

# LAKHURA, KARTXELA, PAQUIZA DE LINZOLA CRESTAS INVERNALES EN BELAGUA

“Mendizale bezala, etxe inguruko mendietan jaio ginen eta beraien magalean eman genituen gure lehendabiziko pausak, oraindik zalantzati eta trakets. Geroago, oihan artean, zuhaitz, landare eta animaliekin hitz egiteari ekin genion. Poliki-poliki gero eta gorago joanez, paisaia bertikalak aurkitu genituen. Horma tente, ertz zorrotz eta arroila sakonak. Bertan garatu genuen mendizaletasunaren hizkuntza. Gaztaroan, gure mapa zabaltzeko momentua zela iritziz, urrunagoko tokietara abiatu ginen, jende, kultura eta bizimodu ezberdinak ezagutuz. Hainbat mendilerro ere bai, non neguko paisaia nagusitzen baitzen urte osoan zehar. Egun, helduarora bidean, mendian orokorrean gozatzeaz gaindi, bizipen politenak momentu eta toki zehatz batzuetan izaten ditugu. Adibidez, urte berezi batzuetan neguan zehar, gure etxeko mendiak elurrez lepo estali eta hotzak tinko finkatzen duenean, urruneko mendi garaietan bizitako sentsazioak berreskuratzen ditugunean”.

## TEXTO Y FOTOS



Mario Chueca Asurmendi  
(Pamplona)

Iñaki Vidaurre Barbería  
(Pamplona)

Somos amigos desde siempre, en la vida y en la montaña. Después de muchos años de actividad, simplemente hace ya tiempo que nos hemos dado cuenta de que lo único que se necesita para ir al monte es precisamente amigos y, por supuesto, un par de buenas botas.

Alfredo Íñiguez, alpinista y divulgador de la montaña, asturiano, escribía en alguna de las reflexiones recogidas en su blog: “Si al hombre le estuviera vetado volar, aún le quedarían las crestas de montaña (...) La manera de moverse de una persona en una crestería es su firma, la define como alpinista y solo en las crestas se aprende a crestear...”

Aunque se refería concretamente a una cresta de roca, no dudamos de que el alcance del pensamiento es perfectamente extrapolable a la estación invernal, que igual que en el Pirineo, tan mágicamente transforma la roca caliza de los Picos de Europa, sin duda el que fue su campo de juego favorito.

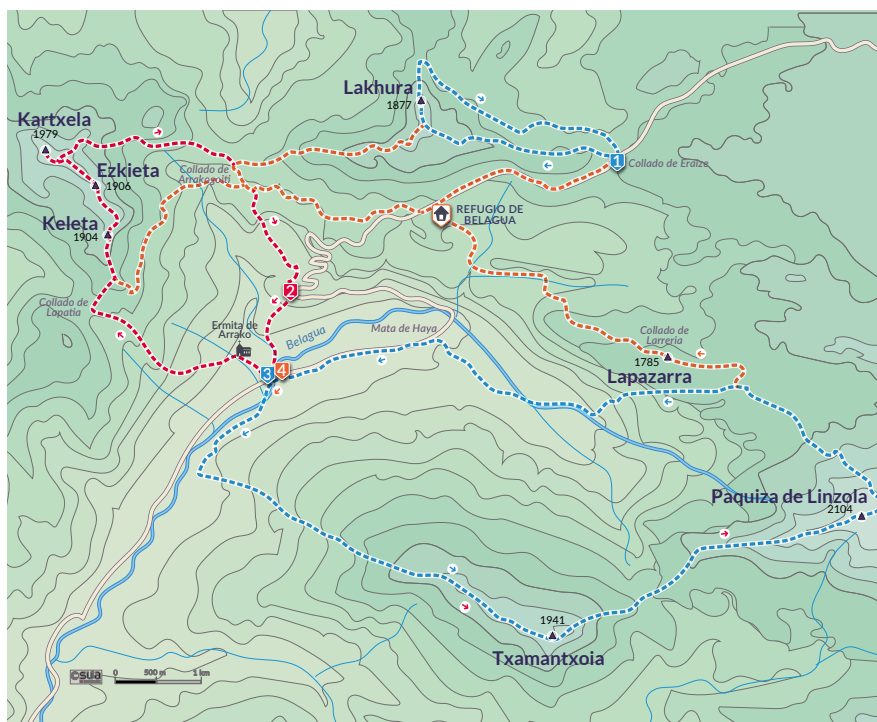
Si bien en Navarra no somos especialmente afortunados en ese tipo de relieve, hay años



concretos en que el frío consigue vestir de aspecto plenamente alpino algunos de los cordales de nuestras, en verano, no excesivamente agrestes montañas.

Sabiendo que, en el fondo, las montañas son como un lienzo en blanco y que somos los montañeros quienes vamos plasmando en él nuestras ilusiones, adornadas del paisaje, la compañía de nuestros amigos, la dificultad del terreno y las sensaciones que nos transmiten, queremos proponer en este artículo el recorrido invernal de las crestas de tres montañas de nuestro valle más pirenaico, el de Belagua. Una bonita forma de disfrutar de él desde todos sus ángulos.

Aunque todos ellos se pueden realizar también en otras estaciones del año, es en invierno cuando a nosotros son capaces de transportarnos a paisajes y sensaciones que a veces pensamos que solo se pueden encontrar en lugares lejanos. Para ello hay que esperar a que las condiciones de la nieve sean lo más perfectas posibles, lo cual no sucede todos los años, y entonces dejarse llevar. Todo ello siendo cons-



Ambiente alpino





Primeros y redondeados pasos hacia Lakhura

cientes de que como también escribía Alfredo Íñiguez "No se encontrará jamás en las alturas lo que no se lleve en el corazón...".

## 1. LAKHURA, CRESTA ESTE Y DESCENSO POR LA OESTE

5-6 h. DESNIVEL: 450 m

El pico de Lakhura, domina la cabecera del valle de Belagua cuando transitamos por la carretera que discurre por su fondo.

Este es el recorrido más corto de los que proponemos pero, aunque parezca inofensivo, algunos de los tramos más afilados de la cresta este pueden poner nervioso a más de uno, sobre todo si los encontramos escasos de nieve.

Se podría perfectamente comenzar en el collado de Eraize, realizar la travesía de la cresta este, descender por el espolón norte hasta el collado de Ihizkondize y retornar por los suaves llanos de esa vertiente hasta la carretera. Pero nos parece más completo continuar el bonito descenso sin dificultad por la cresta oeste, atravesando la montaña de lado a lado.

Aparcar en el parking del refugio Olorón. Saldremos andando por la carretera hasta las inmediaciones del collado de Eraize (2,5 km). Pasados unos paraventiscas, girar a la izquierda y comenzar a subir por el vértice de la loma.

Se llega a una primera cota redondeada a la que sigue un trozo ya estrecho y se baja un poco. Continuar por el siguiente filo hasta el pie de un resalte. Se sube su empinada ladera S por una mezcla de roca foliada, arbustos y nieve.

Luego se sigue de nuevo el filo, con tramos rocosos que pueden estar delicados según el estado de la nieve: cubiertos por ella, húmedos, con verglás... Si están en mixto, se van salvando agarrándose bien al borde en modo bavareza y con mucho cuidado. Según lo nerviosos que nos pongamos, se pueden intentar evitar pasando un poco más abajo.

Al llegar a la base de la punta (1824 m), que algunos llaman Puntal Olorón, hay que bajar un poco a la vertiente francesa (puede haber un destrepe delicado), subir un embudo y

continuar un tramo empinado en su ladera NE para alcanzar luego de forma suave su cima.

Bajar tranquilamente al NW a un colladito y seguir la loma hacia la antecima de la punta francesa. A mitad de trayecto encontraremos un resalte a modo de gendarme, que se puede rodear por la derecha (NE) o subir de frente por su centro para pasar al otro lado. Continuar a la antecima y cima principal, desde donde podremos disfrutar de una preciosa vista sobre todo el valle.

Para seguir la cresta W, volver sobre nuestros pasos, pasar de nuevo por la antecima, descender al SW y alcanzar la cima española, con punto geodésico.

Evitar el primer tramo de cresta descendiendo por su lado S, bajando una empinada ladera hacia un llano al pie del puerto de Santa Engracia (balsa en verano). Precaución por ser una ladera de hierba larga en la cual la nieve no tiene buen anclaje. Sin llegar al fondo del llano, se puede ir remontando hacia el puerto, de forma diagonal. Desde la brecha, subir al pico de Cortaplana y continuar la loma des-

cedente que le sigue, mientras disfrutamos del decorado alpino que nos ofrecen las cumbres de Kartxela, más conocida como Lakartxela.

Después de una fuerte bajada, se continúa hacia el collado de Arrakogoiti. Sin necesidad de llegar a él, podemos ir girando al S y luego al E para continuar ya en dirección al refugio. Atravesar las torrenteras (cuidado agujeros) e intentar no descender demasiado para llegar de forma suave a la carretera. Se puede ir aproximadamente a la altura de la senda que, en verano, pasa al lado de la redondeada cota 1403 m y se dirige a una majada. Antes de llegar a ella, continuar al E por encima de la carretera, para bajar ya a unos pocos metros del cruce al parking del refugio.

## 2. KARTXELA, RECORRIDO COMPLETO DE LA CRESTA

6-7 h. Desnivel: 900 m

La cresta completa del monte Kartxela se inicia en el collado de Lapatía y continúa dirección N hasta la cumbre de Keleta / La Queleta, para desviarse después hacia el NW hasta la cima principal.

La forma más apropiada de afrontar esta ascensión sería, quizás, desde el parking de la virgen de Arrako, atravesando el bosque hasta el collado de Lapatía, recorrer la cresta, bajar por el collado de Arrakogoiti hasta la venta de Juan Pito y, posteriormente, a la ermita de Arrako. Pero la subida hasta el collado de Lapatía con mucha nieve, si no está bien transformada y helada, puede convertirse en un suplicio, así que indicaremos otra opción más adecuada para esta estación, que es la de salir directamente desde la venta de Juan Pito.

Aparcaremos en su parking, descendiendo después unos 50 m por la carretera hasta la curva anterior a llegar a la venta, desde donde sale una senda que se interna en el bosque. Baja al río que tendremos que cruzar, comienza a ascender justo en frente entre los árboles y prosigue por la parte alta de la loma, enseguida despejada de vegetación. Después de subir una empinada cuesta, llegamos a las inmediaciones de la cima de la cota 1403 m. Giraremos hacia el W descendiendo al nacedero de un barranco, para volver a subir otra cota y de nuevo bajar al otro lado.

A partir de ahí, debemos subir fuertemente como un espolón redondeado en dirección

hacia la cima de Keleta, pasando por un punto despejado entre dos manchas de bosque. Después de atravesarlo, se debe girar hacia el S, para ir horizontal bajo los paredones justo por encima de la línea de borde del bosque. Cuando empecemos a bordear un espolón desde el que se ve ya el collado de Lapatía, podemos subir al NW hasta alcanzar la parte alta del inicio de la cresta.

Comienza como una loma ancha bastante llana que luego se empina, llegándose a una primera cota. Ya se adivina a lo lejos el tramo más afilado. Bajar a un collado y rodear una primera pequeña punta. Subir la siguiente rampa cerca del borde cortado a su derecha. Después se pasan unas subidas y bajadas y se llega ya a la cima de Keleta, que tiene una preciosa vista hacia Binbaleta y Lakhura.

La continuación es quizás el tramo más espectacular, los años en que los vientos de altura han tallado un agudo perfil y helado sus cantos. Atravesaremos este tramo bastante horizontal. En medio hay una brecha a la que tendremos que destrepar unos 3 o 4 m para volver a subir. De la cota que sigue se baja por el lado izquierdo (S), hasta un collado que domina el gendarme de Kartxela. Seguir ascen-

Cresta E de Lakhura y a la derecha, recortado, su espolón N







Si al hombre le estuviera vetado volar...

diendo cerca del borde mientras lo permita y cuando se presenta algún resalte de roca, es mejor rodear un poco por el sur (izquierda). A un nuevo collado le sigue otro resalte de roca que es mejor rodear un poco por la izquierda para buscar, a continuación, el mejor acceso para retornar al filo. Continuar por las siguientes lomas fáciles hasta la base de la antecima. Traspasarla bajando al collado de la cima principal y seguir la fácil loma hasta la cumbre.

Para la bajada seguiremos la ruta normal. Volveremos al collado y pasaremos a la parte norte bajo la antecima, descendiendo después con mucha precaución la siempre helada y vertical rampa que nos depositará en un alto collado (1815 m). Continuamos bajando hacia el E, acercándonos a la ladera sur del Bimballeta por un vallecito. Luego se sigue de forma horizontal hacia la muga con Francia para acabar de descender al collado de Arrakogoiti. Desde él se divisa la cota 1403 m por la que hemos pasado a la subida y que alcanzaremos rápidamente, perdiendo los metros que nos separan. Seguir nuevamente nuestra traza de huella que nos depositará otra vez en la venta.

### 3. PAQUIZA DE LINZOLA, CRESTA OESTE DESDE TXAMANTXOIA

8-9 h. Desnivel: 1500 m

La cumbre de esta montaña está relativamente oculta en lo más profundo del rincón de Belagua y pertenece a Aragón. En esta ocasión vamos a unir la travesía de su cresta oeste, con la ascensión al Txamantxoia.

Se trata del recorrido que menos dificultad técnica tiene. De hecho, en vez de cresta, quizá deberíamos hablar de loma oeste. Sin embargo, no debemos engañarnos puesto que hay que tener muy en cuenta la longitud y desnivel, cuya exigencia puede verse aumentada si el estado de la nieve no es óptimo, sobre todo en la subida por el bosque a Txamantxoia.

Aparcaremos en el parking de la ermita de la virgen de Arrako. Cruzar el puente sobre el río Belagua y bajar a la derecha por un comienzo de pista que pasa junto a una borda. Seguir aguas abajo del río por su orilla izquierda, sin perder de vista las balizas rojas y blan-

cas de la ruta de las golondrinas. Aproximadamente a la altura de la borda de Pedregón (al otro lado de la carretera), la senda gira a la izquierda y sube recto unos metros por la ladera bajo el bosque, para volver a girar enseguida a la derecha y continuar a media ladera. Después de cruzar el cauce de una regata, se comienza a doblar una loma y entonces se abandona la senda balizada, subiendo fuertemente (marca de X en el primer pino) por el bosque en dirección ESE.

Más tarde se cruza una pista, continuando justo en frente siguiendo la misma dirección y moderada pendiente. Tras pasar una zona de hayedo joven y tupido, se sale a terreno despejado. Después hay que seguir subiendo con ligera tendencia hacia la derecha y fuerte pendiente hasta que se va definiendo de nuevo el vértice de la loma bajo los árboles, ya en zona más rocosa. Al finalizar el bosque, se llega ya definitivamente a la despejada parte superior de la montaña y se sube siguiendo el vértice de los llamados Pacos de Tamburín en dirección SE. Continuar con alguna pequeña subida y bajada hasta la cima de Txamantxoia.



### Observando el estado de la nieve para bajar de Txamantxoia

Desde ella, bajar hacia el NE ligeramente debajo del borde de la arista. No conviene ir por su filo sino por la vertiente norte, de muy fuerte pendiente, donde habrá que tener precaución por nieve dura. Seguir la misma tónica, descendiendo con el borde de la loma a la derecha, hasta entrar en el bosque. Nos tocará ir haciendo "slalom" entre hayas, hasta llegar a la parte baja del collado.

Seguiremos disfrutando de la magia del bosque, pasando a duras penas entre los árboles más jóvenes, para comenzar a ascender

de nuevo, en la ladera opuesta. Ligeramente por el lado derecho, encontraremos una línea despejada que corresponde a la senda de verano y nos ayudará a progresar más fácilmente. Cuando esta se acaba, se continúa la remontada hasta salir del bosque.

Enseguida nos alzamos ya en la redondeada cota que da inicio a la loma W, que podemos seguir por el filo, pues no suele ser muy agudo salvo que haya cornisas. Se pasa una primera punta (2016 m), descendiendo posteriormente y se continúa hacia la base de la

cima de la Paquiza, donde la pendiente vuelve a empinarse. El último trozo puede exigir una pequeña trepada en roca, sin apenas dificultad.

Para el descenso continuamos un poco la loma hacia el NE y bajamos ya hacia el NW por una pala a cierta distancia del borde de la cuenca que se abre en esa cara. Llegamos a un vallecito llano por donde discurre la senda que va a la hoya del Portillo de Larra y la seguimos un poco hacia el W. Comienza a descender y gira hacia el NW a un llano y continúa en esa



rincón de Belagua. Andando 2 km por la carretera, retornamos de nuevo al coche.

#### 4. LAKHURA, KARTXELA, PAQUIZA DE LINZOLA: 3X1 UNA VERDADERA HRP EN BELAGUA

Como punto final al artículo, queremos aprovechar la reciente reapertura del refugio Ángel Olorón, gracias al esfuerzo de las diversas instituciones y personas involucradas, especialmente Koldo Aldaz, para proponer un recorrido de 2 jornadas que posibilita unir los tres itinerarios que sugerimos. Toda una preciosa Haute Route Pyrénéenne/Goi-mendiko zeharkaldia para montañeros en forma, que la presencia del refugio permite hacer también en invierno con total comodidad. Se podría realizar en los dos sentidos.

Dejando el coche en el parking de Arrako, acometeríamos según se ha descrito, la subida a Txamantxoia y posteriormente a la Paquiza de Linzola. Bajando al collado de Larrería, en lugar de seguir hacia la Mata de Haya, continuar un poco hacia el E según indica la flecha de la GR12 (Refugio de Belagua) para llegar enseguida a otro poste indicador que nos advierte de girar a la izquierda y continuar ahora en dirección W bajo la pared sur de Lapazarra, por el borde superior del arbolado.

En un primer collado despejado (1555 m) pasaremos a la vertiente norte, descendiendo por

el bosque hasta otro collado (1393 m) inmerso en el hayedo. Cruzar entonces un poco al NNE por una zona kárstica, intentando seguir la difusa senda de verano que rodea una cota para girar luego al oeste llegando a un vallecito entre dos paredes que ya claramente nos llevará al paso de Zemeto. Lo cruzamos hacia el norte y desde el llano de Eskilzarra, remontamos la pendiente que nos lleva al refugio.

Después de haber pasado la noche y retomado fuerzas en él, remontaremos la carretera hasta las inmediaciones del collado de Eraize, siguiendo el itinerario indicado de la cresta este hasta la cima de Lakhura y bajando por la oeste hasta el collado de Arrakogoi.

Desde él, continuaremos por la bajada indicada en la descripción de la Kartxela, recorreremos la cresta a la inversa pasando por la cima y alcanzando el collado de Lapatía. Nos prepararemos para internarnos en su intrincado bosque. Las balizas de la senda de verano nos ayudarán a guiarnos, pero es fácil que las perdamos. Bajaremos un poco ligeramente, al principio hacia el E para seguir luego por una redondeada y empinada loma, evitando después ir por el fondo del barranco. Debemos acercarnos a un espolón que tenemos a la izquierda y descender bastante, relativamente cerca de él, hasta ya atravesarlo y continuar bajando en dirección ENE. Llegar al cauce del barranco de Lapatía por el que, descendiendo unos metros, se sale ya a la pista que nos conduce de nuevo al parking de Arrako.

Cresta de la Paquiza de Linzola y collado de Artaparreta



dirección, sin entrar en el bosque, ascendiendo ligeramente a media ladera y bordeando unas cotas rocosas. De un pequeño collado, se baja ya hasta encontrar los carteles del collado de Larrería.

Tal y como marca el cartel hacia la Mata de Haya, descendemos al W siguiendo las marcas del PR por el precioso bosque. Pasaremos al lado de la cueva del oso, llegando al cauce seco del río por el que seguimos. Luego nos montamos en la pista que nos alcanza por la derecha, llegando más adelante al parking del